

católica y los Estados en el siglo xx. El libro está editado y coordinado por los profesores Melloni, que enseña Historia Contemporánea en la Universidad de Modena y Regio Emilia; y Guasco, profesor de Historia del Pensamiento Político Contemporáneo en la Universidad del Piamonte Oriental. Los dos reconocidos especialistas en las relaciones entre Iglesia y Estado en el *novecento*.

El libro recoge distintos ensayos sobre uno de los personajes «oscuros» de la *Ostpolitik* vaticana: monseñor Cagna, primer nuncio de su Santidad en la Yugoslavia de Tito y en el Este de Europa. Mario Cagna, después de una típica carrera diplomática desarrollada en Holanda, Perú y Italia, fue consagrado obispo en los primeros compases del Vaticano II y partió para la nunciatura de Tokio donde aplicó la reforma conciliar hasta su llamamiento para ocupar el cargo de delegado apostólico, y más tarde nuncio, en la República balcánica (1966). En 1976 fue trasladado a la prestigiosa nunciatura de Viena que dejó poco antes de su muerte. El personaje es la «excusa» para adentrarse en el funcionamiento, las líneas de pensamiento, los protagonistas y la mentalidad de toda una época de relaciones diplomáticas entre la Iglesia y los Estados surgidos tras el telón de acero.

El libro está dividido en cuatro grandes apartados compuestos por varios artículos. El primer apartado trata de la formación de monseñor Cagna y las primeras experiencias diplomáticas: Perú, Italia, Japón. El segundo apartado versa sobre la *Ostpolitik* y la política de la distensión. Se analiza la misión en Yugoslavia, el antisovietismo y la *Ostpolitik* de la Santa Sede de Benedicto XV a Pablo VI (a cargo de Andrea Riccardi), y los hombres de la *Ostpolitik*, es decir, detractores y fautores (a cargo de Melloni). El apartado *Testimonios*, recoge un recuerdo de su paso por la nunciatura vienesa relatado por el presidente del senado austríaco, Herbert Schambeck; y la evocación de su figura hecha por el obispo auxiliar de Viena, Ludwig Schwarz SDB.

El último capítulo está dedicado a recopilar documentos en torno a la figura del protagonista. Un elenco de sus cartas conservadas en el archivo diocesano de Casale Monferrato y la transcripción de algunas intervenciones públicas de Cagna desde 1967 hasta 1985. Tres de ellas en Zagreb, el resto en Austria. El material recopilado –gracias a la generosidad de sus familiares–, es muy heterogéneo, tanto por las temáticas tratadas, como por los géneros (homilías, discursos oficiales, artículos periodísticos, mensajes radiofónicos) y por los idiomas empleados (alemán, francés e italiano, principalmente).

Entre estos documentos sobresale la relación del final de su misión en Austria (1976-1985) dirigida al cardenal Casaroli como Secretario de Estado. Redactada en italiano, se trata una relación pormenorizada de los distintos componentes de la Iglesia en Austria: seminarios, episcopado, pastoral familiar, feminismo, Órdenes religiosas, Facultades de Teología... El diagnóstico es bastante negativo, descendiendo a pormenores y proponiendo soluciones. Los editores del volumen muestran su sorpresa ante este texto y se preguntan si la dureza del texto es fruto de la mala salud de Cagna (afectado de un ictus en 1984), si es su estilo personal o si, en cambio, es consecuencia de una visión sesgada de la realidad debida a la utilización parcial de las fuentes. Según mi modo de ver, la evolución posterior del país no ha hecho más que confirmar las palabras de este informe.

S. Casas

**Joseph PEARCE**, *C.S. Lewis and the Catholic Church*, Ignatius Press, San Francisco 2003, 175 pp.

Joseph Pearce es un escritor especializado en el género biografía, que se convirtió al catolicismo en 1989 a través de la lectura de los escritos de G.K. Chesterton, H. Belloc y C.S. Lewis. Es conocido particularmente por su obra en torno a escritores conversos del si-

glo xx. Pearce procura integrar en sus escritos elementos biográficos con dimensiones espirituales y teológicas. En ésta que ahora reseñamos, el autor presenta textos a través de los cuales podemos conocer el pensamiento de Lewis, especialmente con respecto a la Iglesia católica.

La obra consta de once capítulos; los tres iniciales tratan de la infancia y juventud de Lewis, su contacto con Tolkien y su acercamiento al cristianismo. En el primer capítulo, Pearce subraya que es importante conocer las raíces de Lewis porque, como procura mostrar hacia el final de la obra, su condición de protestante nacido y criado en Belfast, puede haber impedido su paso a la Iglesia católica. A lo largo del segundo capítulo Pearce describe cómo, desde 1916 a 1931, C.S. Lewis pasó del ateísmo al agnosticismo y, finalmente, a la fe cristiana a través de la influencia de las lecturas realizadas en aquel período. En el tercer capítulo se trata del influjo recibido de los poetas románticos (Coleridge y Wordsworth), de C. Patmore, y de su descubrimiento del *Paradiso* de Dante. Sin embargo, es, sobre todo, la amistad con Tolkien la que facilita su adhesión a la fe en Cristo.

A partir del cuarto capítulo, Pearce desarrolla el tema de la posición de Lewis ante la Iglesia católica, a través de sus escritos. Se pone de manifiesto cómo, a pesar de sus sentimientos contrarios, Lewis recoge muchos aspectos de la fe católica en sus obras; se habla en este contexto, de una «teología de contrabando».

Los capítulos dedicados a *Mere Christianity* presentan una síntesis de los elementos que Lewis consideraba como comunes al cristianismo en general, con independencia de las diversas iglesias y comunidades eclesiales: el credo, el bautismo y la Eucaristía, la divinidad de Cristo, la autoridad de la tradición cristiana. Además, su comprensión de las virtudes cardinales se manifiesta muy de acuerdo con el catolicismo, como también su recto aprecio por la materia. Sin embargo, para Lewis, hay te-

mas «intocables» si se quiere conservar un cristianismo aceptable a todos: el papel y el sentido de la Iglesia, su autoridad y la del Papa, la Santísima Virgen María, la veneración de los santos (aunque él personalmente lo manifiesta en su vida) y la liturgia. Pearce afirma que, si bien muchos aspectos del pensamiento de Lewis son más «católicos» que protestantes, nunca se hizo católico por su afán de preservar un «mere christianity» aceptable por todas las iglesias cristianas y, por los prejuicios de su tradición familiar que impedían que un protestante del Ulster se convirtiera al catolicismo.

En síntesis, Pearce procura mostrar que la postura que Lewis formulaba como «mere christianity», era más cristiana que el protestantismo (por aceptar más verdades que la doctrina protestante), pero menos cristiana que el catolicismo (por rechazar algunas verdades centrales de la tradición católica). Evidentemente, cada lector habrá de juzgar si está de acuerdo o no con la conclusión a la que llega Pearce, a partir de su análisis de los diversos textos, sobre por qué Lewis no se convirtió al catolicismo.

C. Dean

**Jacinto PERAIRE FERRER**, *El Cinco bajo teñido de sangre. Los «curetas» de Monzón y los Gascó de Sena camino de la glorificación martirial cristiana*, BAC, Madrid 2003, 201 pp.

El libro ofrece el relato de la muerte de dos laicos, padre e hijo, en Sena y de dos jóvenes sacerdotes de Monzón asesinados en los primeros meses de la guerra civil española.

La primera parte se centra en la familia Gascó, terratenientes afincados en el pueblo oscense de Sena en el límite de los Monegros. La familia, profundamente cristiana, comprueba cómo las hordas revolucionarias irrumpen en su tranquilo pueblo expoliando fincas, destrozando la iglesia y humillando a los que no piensan como ellos.